

Cantares 1 - Reina Valera 1990 (Adventista)

1.El cantar de los cantares de Salomón.

2.La esposa canta su anhelo

: ¡Oh si él me besara con besos de su boca! Porque tu amor es mejor que el vino.

3.Delicioso es tu suave perfume, tu nombre es como un perfume que se vierte. Por eso las doncellas te aman.

4.Llévame contigo. Apresurémonos. El rey me llevó a sus cámaras.

El coro responde:

Nos gozaremos y alegraremos contigo. Nos acordaremos de tu amor más que del vino. Con razón todos te aman.

Canta la esposa:

5.Hijas de Jerusalén, morena soy, pero codiciable, como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomón.

6.No reparéis que soy morena, porque el sol me miró. Los hijos de mi madre se airaron conmigo, y me hicieron guarda de viñas. Y mi viña, la que era mía, no guardé.

7.Hazme saber, amor de mi vida, ¿dónde apacientas tu rebaño? ¿Dónde lo llevas a descansar al mediodía? ¿Por qué he de andar errante, tras los rebaños de tus compañeros?

8.El coro responde

: Si tú no lo sabes, oh hermosa entre las mujeres, sal, sigue las huellas del rebaño, y apacienta tus cabritos junto a las cabañas de los pastores.

9.El esposo exalta a su esposa

: ¡Amiga mía! A una fina yegua de los carros de Faraón te comparo.

10.Hermosas son tus mejillas entre los pendientes, tu cuello entre los collares.

11.Zarcillos de oro te haremos, con clavos de plata.

12.La amada canta su afecto

: Cuando el rey estaba en su reclinatorio, mi nardo dio su olor.

13.Mi amado es para mí un manojo de mirra, que reposa entre mis pechos.

14.Racimo de alheñas de las viñas de Engadi, mi amado es para mí.

15.El admira a su amada

: ¡Qué hermosa eres, amiga mía! ¡Qué bella eres! ¡Tus ojos son dos palomas!

16.Ella retribuye

: ¡Qué hermoso eres tú, amado mío, y suave! La verde hierba es nuestro lecho,

17.los cedros son nuestra casa, los cipreses, el techo que nos cubre.